

Lavado de semen

El lavado de semen o de esperma es un proceso adaptado a las parejas que desean tener un hijo teniendo el hombre la infección por VIH y la mujer no. El proceso reduce el riesgo de transmisión del VIH tanto a la madre como al/la futuro/a hijo/a.

El lavado de semen parte de la premisa de que el virus se encuentra en el fluido seminal y no en el espermatozoide propiamente dicho. La técnica consiste en separar el espermatozoide del fluido seminal. El esperma es entonces utilizado para la inseminación de la mujer cuando está ovulando y es más susceptible de quedarse embarazada por inseminación intrauterina (IUI, en sus siglas en inglés) o fecundación in vitro (IVF, en sus siglas en inglés).

Esta técnica fue usada por primera vez en Milán. Actualmente se utiliza en toda Europa y, hasta la fecha, más de mil mujeres han empleado IVF con esperma "lavado". Ninguna de las mujeres y ninguno de los hijos han sido infectados. Un estudio reciente concluyó que el riesgo de transmisión del VIH mediante el lavado de esperma era próximo a cero.

En España, el lavado de esperma se realiza de forma gratuita en algunas comunidades autónomas como Euskadi, Cataluña, Comunidad Valenciana o Andalucía, mientras que en otras se debe recurrir a la sanidad privada. Puedes solicitar más información al respecto en el departamento de salud de tu comunidad autónoma. Si decides intentarlo, es necesario recibir asesoramiento e información completa sobre la técnica y sus riesgos (mínimos) de transmisión del VIH. En todo caso, siempre es preferible tener el máximo de información antes de tomar una decisión.

Por norma general, durante la primera visita se efectúan análisis de enfermedades de transmisión sexual -que incluyen el test del VIH- a ambos miembros de la pareja. Una vez llevados a cabo, se realizan pruebas de fertilidad. A lo largo de las siguientes semanas, se siguen efectuando pruebas que pueden incluir análisis de sangre, resonancias magnéticas, radiografías, etc. El análisis de estos datos determinará si la IUI es una opción con posibilidades para tu caso o bien si es más recomendable optar por la IVF. Estos estudios previos pueden llevar varios meses.

Criterios de inclusión

Junto a las pruebas de fertilidad ya comentadas, la carga viral y el recuento de células CD4 son factores que permiten evaluar la idoneidad de la técnica para la pareja solicitante. Si finalmente se lleva a cabo, se efectuarán pruebas del VIH a la mujer durante el embarazo. Es muy recomendable no realizar prácticas sexuales sin protección durante los seis meses anteriores y durante todo el embarazo; de este modo, la posibilidad de transmisión del VIH quedaría reducida a la mínima expresión. Además, se recomienda abstenerse de cualquier práctica que pueda implicar mayor riesgo de infección por VIH u otras infecciones.